

© 08/03/2018 - 17:23 | Clarin.com | Revista Ñ | Arte

Entrevista con Leandro Katz

# Hacer obra para ser parte del mundo

El gran artista conceptual está a punto de inaugurar dos muestras en Buenos Aires.



El artista Leandro Katz en su estudio. Foto: Lucía Merle

**Julia Villaro**



"Tengo una lealtad hacia el poema", dice el artista Leandro Katz. Sus proyectos discurren por caminos diversos –desde la escritura a la instalación, pasando por el cine, el video y la fotografía- pero todos manan de una misma fuente: un interés, casi una feliz obsesión, por la

arbitrariedad de los lenguajes y de las historias a partir de las que construimos la cultura. Viajero por América durante los primeros 60, partícipe y testigo de los movimientos culturales (y contraculturales) de San Francisco y Nueva York (donde residió más de 40 años) hacia finales de esa década, marzo lo encuentra con la inauguración de dos importantes muestras en Buenos Aires y una más en Ciudad de México. Mientras que la semana próxima la galería Henrique Faría presentará un conjunto de obras tuyas en relación con el lenguaje en la muestra *Entre dos citas*—desde códigos de palabras inconexas hasta versos escritos con un alfabeto basado en las fases de la luna, y una literal “maraña de citas” de Hegel y Guy Debord—, a fin de mes podrá verse en el nuevo espacio de Fundación Proa *Proyecto para El día que me quieras*.

El trabajo es una suerte de investigación poética sobre el hallazgo del cuerpo del Che en Bolivia, que incluye fotografías, videos, gráficos y entrevistas, y se expondrá por primera vez entero y de forma simultánea en el DF y Buenos Aires. A todo eso se suma la publicación por parte de la Universidad de Nueva México de su *Proyecto Catherwood*, en el que Katz repasa, cámara en mano, el itinerario de un artista viajero que ilustró las expediciones inglesas a las ruinas mayas en el siglo XIX, haciendo confluír el tiempo de los mayas, el del propio Catherwood, el suyo y el del espectador de sus fotografías. La simultaneidad de proyectos (y de muestras) son una excusa más que suficiente para un diálogo con Ñ sobre la naturaleza de sus obras, que guardan, también, como los códigos mayas que el artista tanto admira, su propio código de desciframiento.

**—¿Cómo sucedió su pasaje de la poesía a las artes visuales, de qué forma su relación con la palabra ilumina sus imágenes?**

—Es una pregunta compleja. Hice una transición paulatina desde la escritura, como poeta. Yo escribía, tengo pilas de cuadernos con poemas, con textos en prosa. En los 60 viajé por Latinoamérica durante 5 años. Llegué primero a San Francisco y luego a Nueva York, y ahí me di cuenta de que estaba trabajando en una especie de lenguaje que estaba haciendo una

transición hacia la forma y lo visual. Comencé a trabajar con letras y grafismos y en un momento me comenzaron a considerar artista conceptual. De ahí salieron las obras que tienen que ver con el lenguaje. La literatura está compuesta por palabras dispuestas en un orden específico, llamado gramatical, pero también puede componerse sin ese orden, de ahí la idea de poner algunas obras palabras que no están relacionadas las unas con otras. Evitar las asociaciones. Esa desconexión para mí es otra forma de literatura no regida por la gramática o la sintaxis. Ese fue el origen de trabajar con textos y ha continuado a lo largo de toda mi obra. Después empecé a usar otras estrategias más relacionadas a la historia, la fotografía o el cine.

**–En sus obras parece haber siempre una suerte de sospecha sobre todos esos lenguajes...**

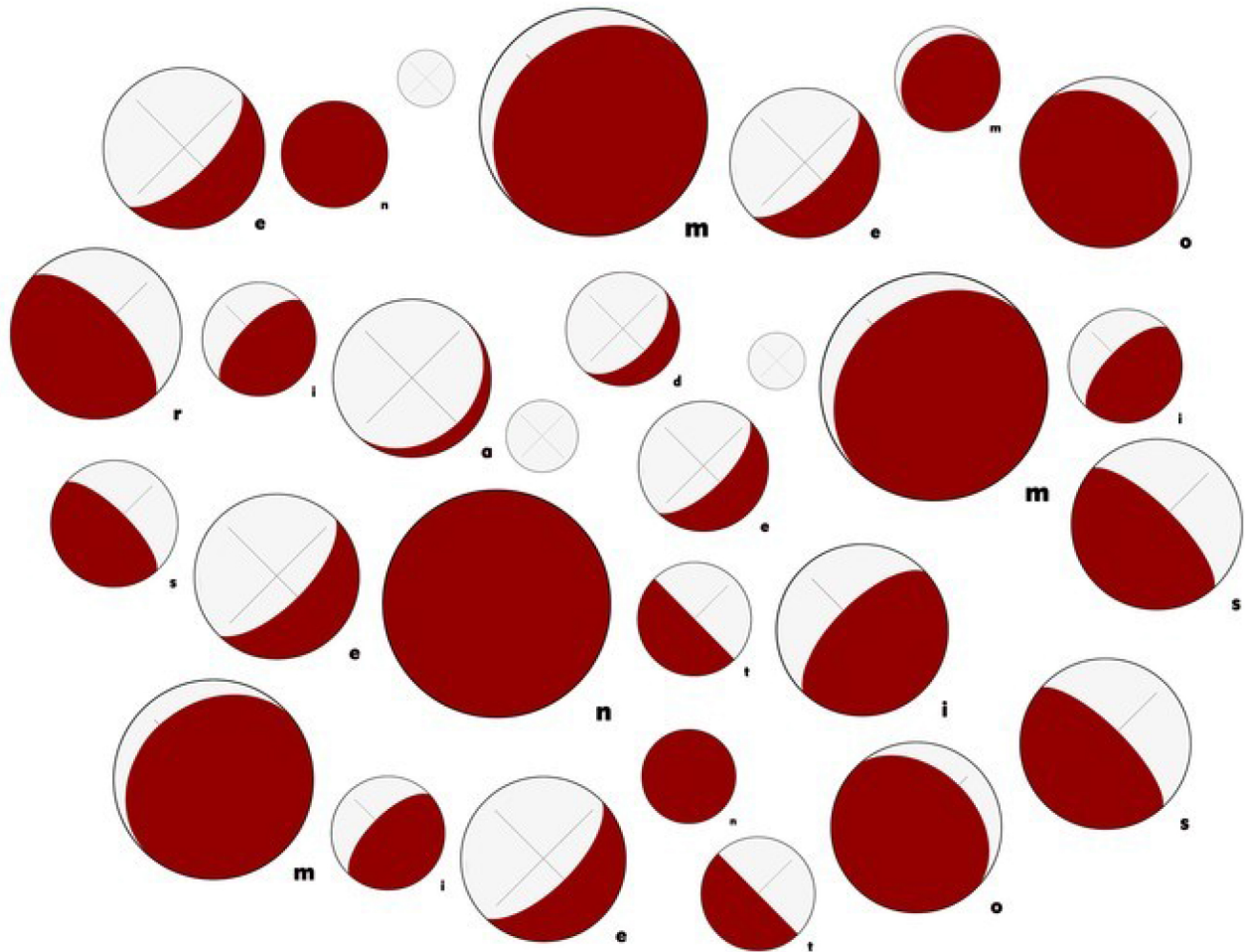
–¡Yo usaría la palabra suspicacia, que es menos criminalizante! No sé si es una sospecha, una duda o un acto maravillado... yo siempre estoy maravillado... maravillado de que estemos hablando ahora, de esto que nos sale de la boca, de que nos estemos comunicando a través de palabras que no han nacido con nosotros, son parte de la cultura, nacemos sin lenguaje. Es una reflexión sobre la cultura humana. Es un tema que ha sido discutido siempre. No nacemos con cultura, la cultura es una manera de sobrevivir. Eso es lo que está siempre al centro de esta búsqueda, de esta suspicacia que tú llamas.



Leandro Katz. "El día que me quieras" (fotograma), 1997. El día que me quieras de Leandro Katz arte obras

### –¿La poesía es un modo de hacer imágenes?

–En el sentido semiótico o filosófico, sí. No el lugar común de la poesía. Reclamo ese territorio aunque escapo a los clichés –por ejemplo ahora se habla de poesía visual–. Entonces claro, la poesía es visual, pero es muchas cosas más. Hay una obra que me encanta en la muestra, es una de las más recientes. La hice con lunitas rojas. Y es el título de un poema de Frank O´hara, cuyo poema yo admiraba, pero lo que admiraba era el título, no el poema. El título es emocionante, “En memoria de mis sentimientos”. Yo tomé el título y lo escribí con lunitas. El poema es bueno pero ni siquiera hay que leerlo, el poema es el título, te da la pauta de esa maravilla... hacer una ofrenda a los sentimientos me pareció enternecedor. Creo que eso responde indirectamente a tu pregunta.



Leandro Katz. En memoria de mis sentimientos. 2016

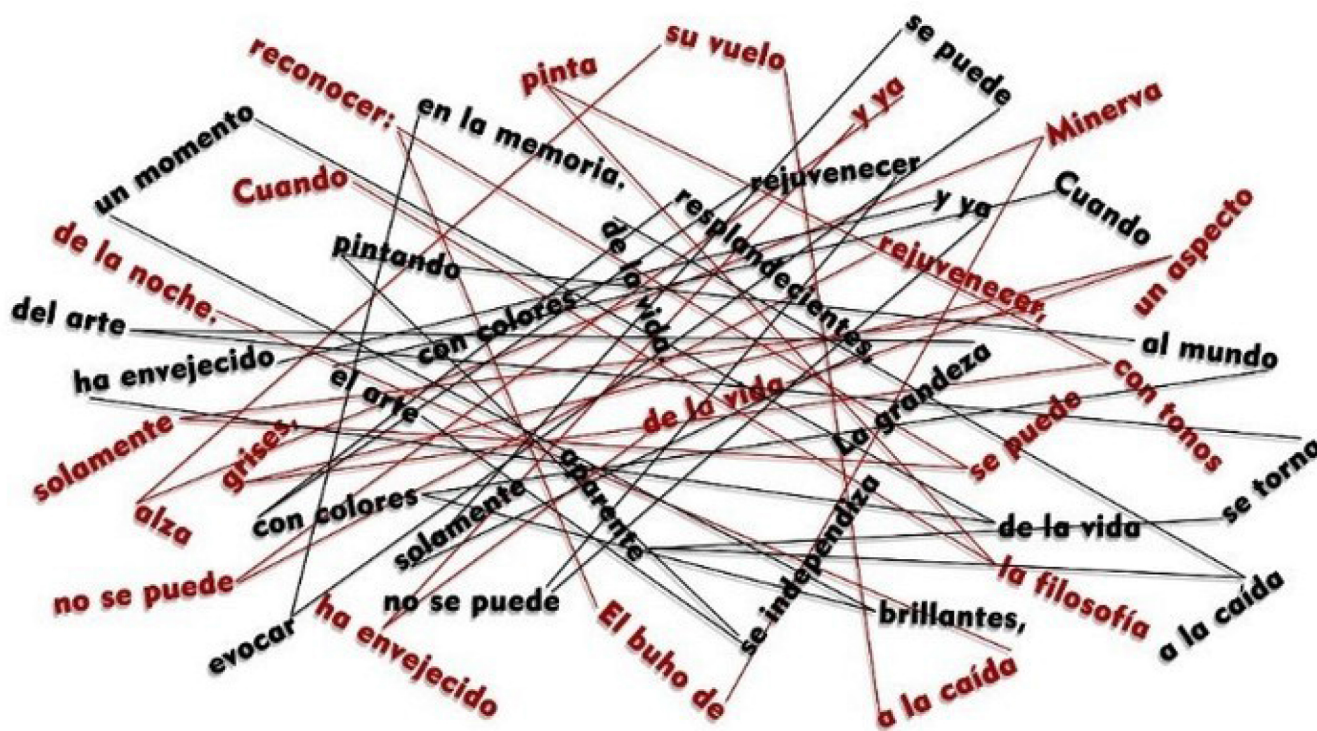
**–La historia siempre está muy presente en su obra, pero desde un abordaje poético... como si esos vestigios del pasado (fotos, ruinas, relatos) dispararan otras posibilidades o fantasías literarias...**

–Hay una obra que se llama “El libro quemado” que se verá en la muestra de Henrique Faría. La hice cuando Juan Sánchez, un artista que adoro, me pidió que pensara una obra para la muestra de los 500 años del descubrimiento de América que estaba organizando en Hunter College en Nueva York. Quería hacer algo sobre la quema de los códices mayas durante la conquista, y ahí recordé los poemas precolombinos traducidos por Miguel Ángel Asturias desde el náhuatl, que tenían un estilo muy bello. Entonces decidí escribir poemas limitado en la cantidad de caracteres, usando letras de alfabetos infantiles, letras de colores, como una especie de homenaje a estos códices quemados y mostrarlo en esta ocasión me parece

maravilloso porque creo que no se mostró en largo tiempo. Allí creo que hay un deseo de invocar el estilo de la poesía, ese estilo casi de plegaria que me gustaba tanto. Pero los textos son míos.

**–Evoca además infinidad de quemas...**

–Absolutamente, claro, ese era el sentido, que tiene ecos hasta el presente porque están sucediendo hechos de censura inadmisibles, estamos como volviendo atrás de la edad media, el ataque a la cultura y el conocimiento es desesperante en este momento...



Leandro Katz. Entre dos citas. 2016

**–Sin ser panfletaria o partidaria, su obra siempre tiene una dimensión política...**

–Lo partidario lo pongo en el regazo del espectador. Entendés la obra y te hacés cargo. Es un poco la postura de Eduardo Grüner. Él dice: “Leandro cita estas obras pero es nuestra responsabilidad entenderlas, o asumirlas”.

**–Pero además usted enreda las dos citas...**

–Sí. Hegel está en rojo, Debord en negro, las enredo y luego las reconstituyo a partir de una secuencia de hilos de colores, se ve como una telaraña. Me encanta hacer esas obras... Me estoy acercando a un mensaje simple, sin llegar al mensaje panfletario.

**–¿Cree que el arte tiene alguna chance de hacernos recapacitar?**

–Bueno, es lo que uno hace, yo no puedo decir sí definitivamente. Ojalá. No entiendo cómo no se puede crear una economía de la cultura... si el principio del capitalismo es quemar dinero, ¿por qué no hacerlo a través del cultivo de lo humano? No lo comprendo. Yo personalmente, por cumplir 80 años, no es que esté desencantado de las ideologías, pero me pregunto realmente qué más puedo hacer para ser parte del mundo, para participar de la cultura que nos rodea, y bueno, esto es lo que puedo hacer.

**–Usted se definió en una entrevista como un “latinoamericanista”. Cree que su experiencia de vivir en Nueva York (la distancia, la condición de extranjero) determinó su forma de ver y sentir el continente?**

–Yo me fui de Argentina sintiéndome un extranjero acá, buscando una especie de identidad. Viajé muchos años y cultivé muchísimas amistades en Latinoamérica y eso fue lo que me transformó.

**–¿Es más importante el viaje que la llegada? Defina sus obras como proyectos...**

–Los llamo así porque son diversos, y los trabajo simultáneamente y se contribuyen unos a otros. Pero también huyendo a la idea de que el artista debe hacer una cosa y sólo una cosa. Entiendo que hay una manera de evolucionar, pero yo prefiero diversificar mi mirada.

La muestra de Leandro Katz "Entre dos citas" puede verse en Galería Henrique Faría, Libertad 1630, desde el 6 de marzo hasta el 9 de mayo, de lunes a viernes de 11.30 a 19.00 hs.